

NOVENA
A
MARÍA SANTÍSIMA
CON EL TÍTULO DE
PELARDA

CON SU HISTORIA É INDULGENCIAS CONCEDIDAS
VENERADA EN SU SANTUARIO
DE OLALLA

escrita y arreglada por un Sacerdote devoto de Maria
(Con licencia de la Autoridad Eclesiástica)

—

ZARAGOZA
Tipografía de M. Ventura, San Pablo, 49
1890

NOVENA
A
MARÍA SANTÍSIMA
CON EL TÍTULO DE
PELARDA

CON SU HISTORIA É INDULGENCIAS CONCEDIDAS
VENERADA EN SU SANTUARIO
DE OLALLA

escrita y arreglada por un Sacerdote devoto de María
(Con licencia de la Autoridad Eclesiástica)



ZARAGOZA
Tipografía de M. Ventura, San Pablo, 49
1890

HISTORIA

DE MARÍA SANTÍSIMA

DE PELARDA



I.

Este es el título glorioso de una imagen de María Santísima que se venera en la llanura de los montes del pueblo de Olalla, diócesis de Zaragoza, provincia de Teruel, partido de Calamocha. Imagen á la que se viene dando culto en su Santuario de Pelarda desde el primer tercio del siglo XIII y podremos decir desde antes de la invasión sarracena, si hemos de dar fé al P. Faci en su libro *Reino de Cristo y dote de María Santísima*, si hemos de dar crédito á los datos sacados de su archivo parroquial, y si hemos de asentir á lo que nos cuentan nuestros progenitores, verdadera historia que va pasando de padres á hijos, como por un canal, hasta nuestros días; más si alguna vez nos llega algun tanto corrompida, la diversidad con que las gentes lo cuentan, es una prueba más verídica del hecho.

El nombre de Pelarda trae su origen de un pueblecito pequeño que así se llamaba en los primeros siglos, en cuya posesión está el pueblo de Olalla desde tiempo inmemorial. Pacíficos vivirian sus moradores hasta que por el siglo IX los sarracenos se hicieron dueños y señores de estos rincones de España. Consternados sus últimos habitantes de las tropelias que venian cometiendo estas hordas salvajes, se vieron obligados á desalojar sus queridas viviendas, su templo y su hogar; temerosos por otra parte no fuese profanada la salutífera fuente en que habian sido lavadas sus almas de las manchas

del primer pecado, y mucho más la imagen sagrada de la excelsa Reina de los cielos, allá entre gemidos y llantos amorosos al despedirse de tan ricas joyas, que eran las de su mayor estima, envuelven el cuadro de la Virgen entre unos paños de seda, y sobre estos otros blancos, y puesto todo en la concavidad de la pila, lo ocultan en las entrañas de la tierra.

Aquí permaneció más de cuatrocientos años, preservada en verdad de impías profanaciones, pero expuesta a tantas inclemencias y averías; ahí mas de cuatro siglos enterrada, sin tener ya memoria de ese rico tesoro escondido, sin existir ya sus moradores, ni sus descendientes tener la mas ligera noticia.

II.

Llegó por fin el día en que esta Soberana Madre no podia contener sus piadosas entrañas sin dar una prueba clara y sensible de su maternal afecto; un suceso especial y extraordinario, uno de tantos de que se vale la divina Providencia, en todos los tiempos para ensalzar más á su amorosísima Madre, y demostrar el cariño que esta profesa á sus devotos, aconteció para su descubrimiento.

Un devoto labrador cultivaba el campo en que estaba oculto este rico tesoro; araba con su par de bueyes, como cree la tradición, y al llegar al lugar del propiciatorio, les son insuficientes cuantas diligencias puso para hacerles pasar, llamándole la atención que, al obligarles, tropezó la punta del arado en la Pila: movido su corazón de un impulso sobrenatural, no tuvo tiempo bastante para cabar la tierra con fervoroso anhelo, y su sorpresa fué grande al descubrir la santa Fuente de la gracia, y su gozo mayor al ver dentro de ella la sagrada imagen de la que es Madre de todos los que el Señor lava con las divinas aguas del bautismo. Así lo refiere el P. Faci, con poca diferencia. Su corazón se llenó de inefable consuelo, su alma se colmó de regocijo, sus sentidos embargados de la mayor consternación, con la más profunda humildad y sus ojos arrasados en lágrimas de alegría, se cree, la adoraria postrado en tierra, con el más cariñoso respeto. El júbilo de aquel piadoso hallazgo le consuela, la majestad

y el resplandor con que se le representa le confunde, su grande emoción no le deja libertad para hablarle, pero el cielo que había elegido á este piadoso labrador para descubrir este don celestial le reanima y dá fuerza para publicar entre sus convecinos el tesoro escondido, la riquísima joya que había hallado.

Esto pudo suceder sobre el 1220 poco más ó menos, y hay quien opina que sería en el mes de Mayo.

III.

No creo sea de menor importancia histórica lo que refiere una escritura antigua, archivada en el de esta parroquia, de la cual no debió tener noticia el autor de las imágenes aparecidas y halladas en Aragón. Es de un siglo anterior á esta obra, su fecha es del 16 de Setiembre del 1658 y dice ser escrita en la ermita de Nuestra Señora de Pelarda, que está sita en el término del Lugar de Olalla, ante la presencia del Sr. Domingo Bernad, mayor de días Jurado y Juez ordinario del dicho Lugar. El licenciado Thomás Mateo de Lagueruela, Vicario de la iglesia parroquial de la villa de Cuitanda como prior que era de esta Cofradia, «del mejor modo y forma que puede y debe hacerlo», «para mayor veneracion, deuocion y onra de la Virgen Santisima de Pelarda y aumento del Culto divino y para mayor onra y gloria de su preciosísimo hijo», quiso probar *ad futuram rey memoriam*, «la tradicion del quadro y Imagen de Nuestra Señora de Pelarda y de un Ecce-Homo que en dicha Ermita hay.» Para cuya información presenta dos testigos de entero crédito y fama, el uno Mosen Domingo Sancho, de 62 años de edad, hijo de este pueblo, y que podia informar de más de 52 años; y el otro Fr. Gerónimo Lasa, de 48 años, hijo también del mismo lugar, profeso en el convento de San Ildelfonso de Zaragoza; testigos que no puede tenerse como sospechosos, y que juraron *in pectore sacerdotis* declarar lo que habían oido, el primero á dos ancianos de más de 60 años, llamados Pedro Blasco y Juan Serrano, y el otro delante de dos criados de la casa de su padre, á otros ancianos; todos ellos hablaban con referencia á sus bisabuelos. Así decian

tratando de la ermita y cuadro de Nuestra Señora de Pelarda, que después que fué restaurada la España, queriendo edificar una iglesia á la Virgen Santísima, descubriendo los cimientos, como estado y medio de profundidad, encontraron una gran losa que cubría una pila de bautismo, y dentro de ella, envuelto en unos manteles blancos, el cuadro de la Virgen de Pelarda y un Ecce-Homo, y entre los manteles una cédula que decía ser dicha imagen pintada por manos del Señor San Lucas, cuya cédula la perdió un ermitaño de este Santuario, natural del lugar de Lechago. Todo esto era la voz común y fama pública en Olalla y otras partes. Este acto público fué testificado por el notario D. Lázaro de Moros, domiciliado en Barrachina, ante los testigos Sebastián Blas y Juan de Lasa, infanzón.

Lejos de contradecirse estos dos modos de referir el hallazgo vienen á confirmar más la verdad histórica con datos, aunque diferentes, verídicos; ambos atestiguan que el cuadro de la imagen de María Santísima de Pelarda y la pila bautismal, fueron hallados en donde está su ermita, y que lo fueron después de la restauración, habiendo estado ocultos cientos de años en lo más profundo de la tierra.

Luego el mérito de su antigüedad es grande, si se atiende á que se remonta al siglo XIII y acaso aun al VIII ó IX, antes de la invasión sarracena: pues los moradores de Pelarda ya le darian culto, y teniéndolo en grande estima, por temor no fuese profanado, lo escondieron.

IV

Que este cuadro es una de las pinturas que se atribuyen al primitivo pintor sagrado, el que de más cerca trató y vió la imagen natural de María Santísima, nos lo dice el documento mencionado, atestiguando hasta quién perdió la cédula que daba fé de esto; y el P. Faci, dice, que «*es así mismo Tradición que esta S. Imagen es pintura de S. Lucas;*» y en el libro de las constituciones é inventarios antiguos de la Cofradía que tiene la portada hecha en tinta por el mismo Fr. Gerónimo Lasa, entre las apuntaciones hechas antes del 1665, al folio 62, dice: «*Cuya pintura se atri-*

buye segun parecer de Peritos en este Arte al desvel, pincel y mano del Evangelista San Lucas La qual al tiempo de la Invasión Sarracena, y total pérdida de España, dispuso la Divina Providencia, segun Tradicion constante y enseñanza de vn graue Autor Aragonés, que los Católicos moradores de este Lugar, zelosos de la honra de Dios y de esta gran Señora su Madre para librarlas de las sacrilegas Manos, vltraje y borraz fuego Agareno, le ocultaron en tierra debaxo la Pila Baptismal, que oy se conserua: Y con la mejora de los tiempos, después de algunos siglos, ya recuperados estos Reynos fué allada Ilessa para su mayor gloria.»

Este cuadro que está colocado en el centro del no menos precioso que artístico altar mayor dorado del Santuario, mide una altura de 120 centímetros por 70 de ancho. Su primorosa pintura, aunque profano en el arte, se observa que está en tabla bien proporcionada y ajustada al pincel; en él se muestra entre nubes esta princesa y agraciada Señora, su rostro apacible pero majestuoso, su color algo moreno pero manifestando su corazón de Madre, la luna por escabel y coronándola dos ángeles. Su Hijo Santísimo está de piés sobre sus rodillas, con la derecha le abraza la Madre, y con la izquierda y la del Niño sostienen la bola, dando este la bendición con la otra. En este estado mira la Madre al Hijo, parece que le pide favores, y esta los despacha á cuantos entran en su capilla suplicándole. El libro citado de las constituciones lo describe de este modo: «*Y en la Capilla Mayor Ara y Cuerpo principal de su Retablo, en vn nicho de Talla está colocado en quadro de pincel de la Soberana Virgen, puesta sobre vn Trono de Gloria coronada; y el Infante NIÑO JESÚS (vivo al parecer) en su diestra mano; tan perfectamente acabado, y distinto de lo demás, que su hermoso, modesto y grave rostro infunde devoción á los que con advertencia le contemplan, y atrahe á sí los Corazones de todos.»*

V.

Si de mérito es por su antigüedad, la devoción que le profesan sus devotos es extraordinaria, como lo prueba el

